

# EL PALMESANO.

Periódico político-literario.

Precio de suscripción: 5 rs. mensuales.

Sale los lunes, miércoles y viernes.

Se suscribe en las librerías de Guasp y García.

## PALMA.

Cuando nuestra desgraciada patria desde muchos años combatida por las políticas tempestades y las disensiones intestinas, por la intolerancia de las banderías y la indiferencia de mal llamados españoles ante la virtud y el patriotismo, por el egoísmo y las ambiciones de los atrevidos, gime postrada bajo el peso de su desventura, ¿á dónde volver los ojos, entre las nubes densas que nos envuelven, para columbrar el astro que guie á descansado y seguro puerto la nave del Estado? ¿Torcerá acaso el rumbo hácia los mismos escollos por donde ha pasado, para experimentar otra vez los mismos descalabros? ¿Qué fé podrian inspirarle ya los antiguos partidos tras de tan amargos desengaños? ¿Seguirá combatiendo las oleadas en brazos del azar, á merced del capricho de todos? ¿Correrá á ciegas impelida por la corriente revolucionaria para estrellarse contra peñascos inaccesibles?

Nó: por fortuna se levanta una generacion llena de fuerza y de sentimientos generosos. Por fortuna entre los partidos ecisten hombres de luces superiores y virtudes cívicas, que no obstante las ingratiudes de su patria, están dispuestos á sacrificarse para salvarla, y que sienten en el interior de su alma la necesidad de que se aúnen los buenos patricios, los hombres honrados que han sabido conservarse íntegros en el piélago de las malas pasiones para formar todos con la generosa juventud, el núcleo que sería para el porvenir la felicidad de la patria. En este nuevo partido consideramos está la esperanza de mejores dias, y si bien reconocemos que nuestra débil voz partida desde nuestra isla ha de pasar desapercibida en el continente de España, sin embargo para el bien de la provincia levantamos la bandera.

Mas, ¿cuál ha de ser el lema político que se escriba en esta enseña de esperanza? Las aspiraciones indefinidas del alma hácia un orden de cosas siempre mejor y mas perfecto, la ley invariable de la perfectibilidad humana nos hacen comprender que el progreso, unicamente el progreso, es la palabra que puede escribirse en la bandera que ha de unir á los españoles y guiarles por el camino de la civilizacion. Si bien empero estamos intimamente persuadidos de que las transformaciones continuas son una ley en lo social, que el espíritu de innovacion es una condicion de la humana especie, comprendemos la necesidad de que estas transformaciones sean paulatinas. En la armonía entre los elementos progresivo y conservador que reconocemos en las sociedades, vemos la vinculacion de la felicidad en los pueblos: la emancipacion de cualquiera de ellos es el letargo y la muerte de la sociedad ó la revolucion permanente con todos los males que son sus efectos.

Consecuentes con estas ideas, que en el orden social tenemos por ecsactas, somos partidarios de la monarquía representativa con las facultades y prerogativas bastantes en sus poderes constitutivos para contrarestar las tendencias á la ecsageracion ó al abuso. Consideramos esa forma de gobierno como la mas adecuada á nuestras necesidades intelectuales y á nuestra civilizacion, porque es el símbolo de los elementos que forman el alma de las sociedades, el conjunto armónico de lo antiguo y lo moderno, del orden y la libertad; y si en el círculo de estas instituciones políticas pueden sobrevenir cuestiones graves, ellas son ya de un orden secundario. Con mas ó ménos facultades para la corona, con mas ó ménos facultades para el pueblo, esa forma de gobierno es una gran verdad, atendido el carácter de las sociedades modernas. Sean las constituciones adecuadas á la índole de cada pueblo; mas si se cercenan las facultades á la corona, hágase del monarca el símbolo

de la dignidad, de la grandeza y del esplendor de la nacion que representa. Así podrá conciliarse el principio de libertad indispensable al hombre, con el de autoridad, de obediencia y de respeto no ménos necesario.

Mas si en consonancia con tan bellas instituciones políticas, deber es de la autoridad dar á cada uno de los séres, de las inteligencias, de las voluntades que colectivamente se llaman pueblo, la libertad necesaria para que se eleve el sentimiento de su dignidad; es sumamente peligrosa una concesion de libertad ilimitada, cuando un pueblo no tiene ni ilustracion suficiente, ni virtudes en alto grado para hacerse esclavo de la ley en medio de su misma libertad. Sea ésta tan ámplia como las condiciones de los pueblos permitan, pero no traspase nunca el límite de su capacidad para hacer de ella el uso que prescribe la justicia. Mejórense los pueblos, generálicese la ilustracion, arraigüense las virtudes y los sentimientos, fórmese un espíritu público recto, y ábranse despues de par en par las puertas del ídolo apetecido; pues en el cumplimiento estricto de todos los deberes vemos la entera satisfaccion de todos los derechos.

Mas si dentro el círculo de nuestra propia civilizacion deseamos una libertad tan amplia como aquella permite, no deseamos ménos que las instituciones políticas y sus leyes complementarias consignen con la mayor latitud posible los derechos de los ciudadanos. Cuanto mayor número de estos se llame á tomar parte en la causa pública, tanto mas crecerá el interes que se tomen por ella, tanto mayor será el número de sus partidarios. Odiamos las escepciones, odiamos los privilegios, miéntas no se apoyen en la razon y la justicia. Deseamos la igualdad ante la ley de todos los ciudadanos, porque por naturaleza son iguales en derechos y estos deben ser igualmente garantidos. Los bienes ó los males que un pueblo experimenta son consecuencias de su buen ó mal gobierno, y alcanzando ellos á todos los súbditos, justo es que tomen todos en la constitucion de su gobierno una parte directa ó indirecta, aunque en grado diverso. Miramos, pues, de suma necesidad el derecho electoral, uno de los derechos políticos mas importantes y mas sagrados para el hombre; por eso quisiéramos que su aplicacion fuese lata, porque de él emana la alianza entre los representantes y representados, entre los altos poderes del estado y la nacion, entre los gobernantes y los gobernados. La ilustracion se difunde, la razon se perfecciona, el hombre gradualmente se civiliza, y á medida que

esto acontece aumentan las garantías de acierto en la eleccion; por esto consideramos necesario que este derecho se estienda á mayor número de ciudadanos. No es razonable que el censo sea la única base sobre la cual se apoye, justo es que á la vez lo sean tambien la capacidad y el grado de ilustracion de cada individuo. La verdadera soberanía está en la verdad, en la justicia y en la razon, y estas cualidades residen en un entendimiento ilustrado, y en un corazon recto.

En el órden administrativo, el fundamento de nuestra doctrina descansa sobre la misma base de la posible libertad amplia que deseamos para el pueblo. Si el individuo necesita libertad para desenvolver sus facultades y ejercitar los derechos que son propios de su naturaleza, el municipio y la provincia necesitan tambien la suficiente para tener vida propia y atender por sí mismos al fomento y desarrollo de sus intereses materiales y morales. Huyendo pues de un sistema centralizador ecsagerado creemos que las diputaciones provinciales y los ayuntamientos han de poder obrar con la necesaria independenciam del poder central.

Si algun provecho puede resultar del sistema de centralizacion ha de ser siempre armonizándolo con las facultades propias y peculiares de las corporaciones provinciales y municipales; mas cuando se lleva á la ecsageracion como en los pasados gobiernos, cae con el descredito y la ruina del partido que lo establece. En el sistema centralizador, políticamente considerado, hay una causa grave de destruccion, por cuanto representa el desequilibrio de los poderes, la preponderancia de la corona ó del poder ministerial sobre el de las corporaciones compuestas de los elegidos del pueblo. No es solo en los supremos poderes del estado en donde quiere y debe el pueblo entrar como elemento componente, ni son solo las cortes su representante; sonlo tambien las diputaciones provinciales y las municipalidades frente á frente con los empleados del gobierno central; y es necesario evitar la lucha de ambos elementos, resultado de la preponderancia de uno de ellos. Solo en su confraternidad y armonía está la vida y la marcha regular de las sociedades.

Dejamos meramente apuntadas estas ideas atendidos los estrechos límites que en la simple enunciacion de nuestros principios nos hemos impuesto. Indicadas las convicciones que nos animan en lo que dice al órden político y administrativo; esperamos mas adelante en las cuestiones y sucesos que sobrevengan, seguir desenvolviendo nuestro sistema por lo

que respeta al orden económico, civil, judicial, moral y religioso, siempre en perfecta consonancia con lo que hemos sentado. Mas estamos en el caso de hacer presente que en la publicación del periódico que ofrecemos al público no abrigamos ningún género de pretensiones. No nos mueve sino el deseo único de agrupar todos los hombres sensatos, ilustrados, de conciencia pura y corazón recto bajo una misma enseña, la que reclaman los adelantos de nuestra época, la de la libertad adecuada á nuestro estado social, la del progreso indefinido en nuestras instituciones. A esto consagraremos nuestras débiles fuerzas, sin anhelar otra recompensa sino que en bien del suelo que nos ha visto nacer, correspondan los resultados de la empresa á nuestras sinceras aspiraciones.

Mas si á la política consagramos las columnas de nuestro periódico, no dejaremos sin embargo de ceder una parte de su extensión á las ciencias, á la literatura, á las artes, á la industria y al comercio. En las nuevas fuerzas de la filosofía y de las letras adquieren también las instituciones sociales nuevos adelantos y nuevos progresos. Con los descubrimientos y generalización de las ciencias, con las creaciones del genio del hombre, las facultades humanas se desarrollan, los errores se rectifican, la moral se estiende, los sentimientos de gloria, virtud y felicidad se arraigan, los espíritus se elevan, cunden las ideas generosas, y el resultado de estos accidentes es el progreso necesario de la política. Con las artes se dulcifican los caracteres, con las glorias monumentales se aviva el sentimiento de nacionalidad, con el desarrollo de la industria y el comercio se generaliza la riqueza, madre de la paz y de la prosperidad del estado. ¡Dichosos nosotros, pues, si alcanzamos siquiera colocar una sola piedra en el edificio de nuestra libertad política, de la regeneración de nuestra patria!

## REVISTA POLITICA.

En el estado actual de Europa, en que las naciones todas impulsadas ya por sistemas sociales mas ó menos atrevidos, ya por cuestiones políticas mas ó menos justas, ó ya por ambas causas á la vez, se agitan en todos sentidos en demanda de la difícil solución del problema de su felicidad, no nos ha parecido fuera de propósito el dar cabida en las columnas de este periódico á esta reseña, que insinuando á nuestros lectores la marcha de los pueblos que mas relación tengan con nuestra patria, sirva al mismo tiempo de introducción á las revistas político-

sociales que mensualmente nos proponemos publicar. Formarán el objeto de estas, así los altos hechos de armas y acontecimientos graves que acaso se sucedan, como las tendencias de estos mismos que en nuestro concepto y oída la voz de la prensa, están paulatinamente cambiando la faz de las sociedades.

Así pues, diríase en general que hasta en los mas recónditos ámbitos de estas, las recorre algún potente espíritu para animarlas y rejuvenecerlas con su vivificante soplo, con su robusto acento, eco de aquella misma Providencia que con buril de fuego gravó en el libro del destino de las naciones y en el corazón del hombre la palabra *perfecciónate*.—Difícil es por consiguiente desconocer que nuestra época, en su febril impaciencia cada momento creciente para descubrir y avanzar hácia un mas hermoso porvenir, se precipita veloz, simbolizándola el individualismo, por la carrera de la ciencia en busca de eternas verdades, de atrevidas investigaciones, que la humanidad en su afanoso pensar, en sus ardientes estudios ha traslucido. Preciso es por lo mismo que esta constante inquietud, esta competencia que en sus deseos de mejoramiento domina la presente generación, haya dado y dé en la actualidad sus resultados, así políticos como sociales, ó propiamente hablando unos y otros á la vez como causas y consecuencias correlativas. Por tales consideramos los grandes principios económicos, que siendo la gloria de este siglo constituyen la fuerza intrínseca de sus adelantos, puesto que ha comprendido que aquella se funda solo en el trabajo dirigido por la inteligencia. Ya las enmarañadas selvas de abrojos, ya los desiertos y eriales que los siglos medios nos legaron han recompensado los esfuerzos de la humanidad con tan abundante y dorada mies, que está ya casi cubierto el antiguo mojon que se creía bastante á detener el arado de las conquistas intelectuales, que son la honra y la preza de las presentes generaciones.—Nuestros mayores se contentaban con abismarse en indigestas disputas, al revés de las modernas sociedades, que trabajando á proporción del anhelo de nuevos goces, han visto el surco abierto y regado con el sudor de su rostro bendecido por Dios. Porque su espíritu de verdad se ha hecho oír espléndida y magníficamente por los augustos labios de la ciencia personificada en aquellos talentos privilegiados, cuya fuerza de expansión santa, cual un acento de la divinidad, ha volado desde uno á otro confin del mundo todo. Los grandes trabajos científicos, los maravillosos descubrimientos verificados sobre la faz de la tierra, hablan mas alto en la mente del hombre pensador, que la agonizante voz del genio estacionario de los pasados siglos.

Si descendemos ahora á recorrer mentalmente los diversos pueblos cuyas tendencias hácia el perfeccionamiento hemos procurado breve y en un solo boceto delinear, veremos que su marcha política empareja con el movimiento que socialmente las agita; si bien que, repetimos, los resultados de unas y otras cuestiones dirigen siempre el carro de la humanidad á un mismo fin.

Dando, pues, una rápida ojeada sobre la cuestión de Oriente, observaremos los inmensos sacrificios no solo del imperio de la media luna, si que

tambien de las dos grandes potencias con él aliadas por su comun interes, al objeto de contener con tan gigantescos esfuerzos la irrupcion de la raza slava, que conducida por la fé ortodoxa y por el movimiento expansivo propio de la infancia de todo pueblo, anhe-la fijar el vuelo de sus negras águilas sobre los mu-ros de la antigua Bizancio. La Rusia arrostrando las antipatías de las naciones de Europa, noblemente manifestadas en unas, y cubiertas con el velo de la neutralidad en las mas, intentaba convertir el estado otomano en provincia de su dilatado imperio, si aquel inspirado por el instinto de su propia conservacion, y reconociendo su impotencia contra el coloso del Norte, no llamara en su ayuda la generosidad de los dos pueblos que tan noblemente marchan al fren-te de la civilizacion. Inglaterra y Francia en nom-bre de esta misma civilizacion cuyo principio repre-sentan, vuelan á la lucha, y las ventajas en esta, por ambas adquiridas, disipan el pánico de unos y las aéreas ilusiones de otros, que agitaban como dos ge-nios rivales, la calenturienta imaginacion de muchos. En la actualidad las enseñas de los aliados ondean triunfantes en las fértiles comarcas de Crimea, mien-tras que la raza escandinava, allá en el norte, ya desde los nevados montes de Suecia y Noruega, ya desde las islas que componen la nacion dinamarquesa, contempla con secreta alegría las derrotas sufridas por su constante rival la Rusia, de la que tantos agravios viene tiempo ha recibiendo.

Los estados alemanes, especialmente los en que no ha cundido aun el slavismo, celebran á pesar de su neutralidad, las ventajas por las armas aliadas con-seguidas: solo la Polonia y la Hungría sentirán quizá que estas mismas victorias les priven por ahora de lanzarse á campaña como elemento revolucionario, favorecidos por los aliados en contraposicion de las simpatías mas ó ménos reservadamente tributadas al autócrata por los gabinetes sus vecinos, para deman-dar á estos mismos, su nacionalidad, si bien opresa, no estinguida. Pero la espada de Sobieski tarde ó temprano brillará otra vez para librar la Europa en esta época, cual lo hiciera dos siglos ha, de la in-vasion de los bárbaros, constituyendo en estado el vasto pais, que en la actualidad dominan las tres grandes potencias del norte, y servir así por aquella parte de poderosa valla al torrente devastador de la ambicion moscovita; en tanto que los magyares, cor-riendo á las tumbas de sus mayores, alzarán sobre sus inspiradoras cenizas el pendon de la santa inde-pendencia de Hungría.

La Italia, esta península privilegiada por un cli-ma tan plácido y por recuerdos de grandeza tanta, ¿tendrá que dejar en herencia á sus desgraciados hijos una débil esperanza, y no mas que esperanza, de constituirse en una sola nacion, en un solo pue-blo, cual lo reclama su posicion geográfica, sus cos-tumbres, su idioma, y sobre todo su deseo, su sen-timiento, convertido casi en instinto hácia la reali-zacion de tan bella idea? Nó: si ahora es solo una esperanza, tiempo vendrá en que se realice esta, reanimándose la sombra de los campeones ilustres que ennoblecieron aquella tierra clásica de valor, para guiar á la sagrada lid los restauradores de su hermosa independencia y unidad.

Y en esta agitacion en que la Europa toda se estremece, la Grecia, en su debilidad presente, de vez en cuando deja traslucir sus aspiraciones á tor-nar á ser lo que fuera un tiempo de gloria, que la voz de las generaciones le recuerda; y si el ma-quiavelismo de la diplomacia rusa le impele á em-presas, por ahora desesperadas en verdad, no por esto son menos justos sus deseos. Constituir la patria de Epaminondas y de Lisandro en un estado libre y poderoso, estendiendo su reducido territorio hasta sus naturales confines, y uniéndose á ella, como hijos de unos mismos ascendientes, sus pobres her-manos que gimen aun bajo la tutela de otra nacion, es el noble objeto á que se dirigen sus esfuerzos.

Con dificultad empero, si observamos nuestra península, nos aventurariamos á preveer la resolucion de las controversias, que de medio siglo viene discu-tiendo, no solamente en los límites, únicos racio-nales, de la tribuna parlamentaria y del periodismo, sí que tambien en los ensangrentados campos de Castilla. Recobrando nuevamente su interes estas mismas cuestiones, con la última revolucion, al grito de los mas bellos deseos, en nuestra España llevada á cabo, se oculta aun entre la densa nube de pa-siones bastardas que el encontrado individualismo in-terpone sin cesar en la marcha del Estado, el sol de gloria y prosperidad que en momentos de ansiosa es-peranza trasluciera acaso la trabajada nacion. Mas esperemos y aúnense los españoles todos que verda-deramente quieran la felicidad del pais, y brillará un dia el fulgente astro para irradiar sobre el lema salvador de UNION, PATRIA Y LIBERTAD.—F. A.

## REVISTA LITERARIA.

En medio del movimiento que en el mundo cien-tífico y literario se observa al traves de las agitacio-nes políticas de los pueblos, de los reveses de las naciones y de las luchas incesantes de la humanidad, una vez reconocida la relacion íntima que media entre las ciencias y las instituciones sociales de los diversos paises del globo, entre los sentimientos ge-nerales de cada uno de estos y su propia literatura, entre su estado político y los adelantos de la razon, de suma importancia es para marchar progresiva-mente por la senda del ideal de la civilizacion á que se aspira, por la senda del ídolo de la libertad que se adora, generalizar en lo posible los pastos del humano espíritu, las concepciones de su imagina-cion creadora. Los sentimientos que la elocuencia re-mueve, las pasiones que las situaciones dramáticas afectan, la melancolía que las inspiraciones íntimas y poéticas despiertan en el alma, conducen á la refle-xiva meditacion y á la filosofía madre de la verdad. Estudiase el hombre y la sociedad y ante la luz de lo verdadero se desvanecen las tinieblas de la duda, se marcan las saludables reglas de la moral, las re-glas estrictas del deber, en el cumplimiento de las cuales está la segura garantía de los derechos del hombre; y mejorándose en fin la especie humana

por las inspiraciones continuas de la fe y de las virtudes, por el desenvolvimiento de las ideas generosas, vienen á mejorarse tambien por necesidad las instituciones políticas de los pueblos. Esto hace que ninguna nacion del mundo civilizado, aun las que se dejan regir por gobiernos absolutos, mire con indiferencia el progreso de la literatura; al contrario desvelanse en ofrecer al génio el galardón que sus altos dotes merecen, y abren las puertas de los públicos certámenes á los talentos privilegiados, reservando las coronas de la gloria á los vencedores en las solemnes justas de la humana inteligencia.

Por desgracia empero nuestra España es una de las naciones europeas que mas rezagada anda en la marcha científica y literaria del siglo en que vivimos. Satisfecha con su antigua gloria, no parece sino que mira con indiferencia y contento el lugar secundario que ocupa en la gerarquía de las nacionalidades del orbe. Con la luz que difundió la edad de oro de su literatura en los siglos XVI y XVII esclárecense todavía las naciones pensadoras y corren á beber la inspiracion en el abundante raudal de sus magnificas concepciones, miéntras que la generalidad de los españoles ni se interesan por el brillo que las inteligencias extranjeras difunden sobre nuestros monumentos literarios, ni miran con entusiasmo las creaciones de aquellos que en nuestra decadencia no nos es dado igualar. En las naciones en que las ciencias y las letras se hallan colocadas en el mas alto pedestal de la gloria, la publicacion de una obra en donde el génio habla es un acontecimiento ruidoso y de importancia, y se mira como una conquista nacional; en tanto que nosotros dando paso únicamente y por lo general á las obras frívolas de los extranjeros, permanecemos estraños á los pasmosos frutos del pensamiento del género humano.

Mientras en los coliseos de la Germania resuenan entre los aplausos de la muchedumbre los inspirados acentos de nuestros antiguos dramaturgos, nosotros podemos apenas prestar atencion continua á las sentencias y conceptuosos versos de Calderon, de Lope de Vega y de Moreto; tal es el carácter tristemente superficial de nuestra sociedad. Cuando los hermanos Schlegel enaltecian á la faz del mundo con su profunda crítica las obras insignes de nuestras celebridades literarias y vertian al lenguaje del Rhin las obras del Shakespeare español; en tanto que Sismondi mostraba á las naciones cultas las bellezas de nuestros clásicos y trazaba con mano hábil la historia literaria de España; nosotros apenas habiamos oido una vibracion siquiera de las modulaciones tremendas de la lira de los dos colosos de Alemania, de Schiller y Goethe. Mientras Herder y Volff lanzaban al eco de los Alpes nuestros poéticos romances, y el nombre del Cid resonaba entre los hielos de la antigua Escandinavia, el Edda y los Nibelungos no existian para nosotros, y los *minnensingers* y *meistersingers* eran una generacion de poetas ignorada, cuyos cantos nos son todavía casi desconocidos. Nada pasa desapercibido en las naciones de Europa con respecto á nuestra literatura contemporánea, al paso que nosotros no sabemos apenas los nombres de esa pléyade inspirada que ha llenado de armónicos cantos los montes de la Suabia, de la Bohemia y de la Alemania en-

tera. La Francia repite en su idioma nuestras populares canciones; mediante el estudio de nuestros ingenios cubre Victor Hugo su esplendente poesía de un tinte meridional que es su mayor encanto; con la poesía de nuestras tradiciones Washington, Irving y Chateaubriand celebran por el orbe entero las torres de la Alhambra y del Generalife; Byron canta la España en una de sus inmortales producciones; desde la América del norte, sobre el suelo rico y fecundo donde ayer resonaban todavía los gritos de guerra de las tribus indianas, traza Ticknor con mano hábil la historia de las letras españolas; y en tanto nuestra patria renunciando al parecer las gloriosas conquistas de la inteligencia, permanecé casi aletargada ante los sublimes arranques del espíritu humano, casi impasible ante los desvelos del talento del hombre.

A la vista de un hecho para nosotros tan deplorable, y que puede considerarse sin duda como el termómetro que nos indica el atraso social en que vivimos, deber es del periodismo, de esos heraldos mas ó ménos avanzados de los principios y de las doctrinas políticas de los partidos, de las teorías sociales y de las formas de gobierno, preconizar tambien los adelantos científicos y literarios del orbe pensador. ¡Cuántas veces el simple anuncio de una obra filosófica ó un solo rasgo de la crítica de una produccion del ingenio, insinúa en nosotros el afán de procurárnosla y de emprender asiduamente su estudio! ¡Y cuántas veces ese estudio puede despertar en el espíritu una vocacion adormecida ó sofocada y abrir un camino nuevo al talento! Persuadidos están los periódicos de todas las naciones cultas de la conveniencia é inmensa utilidad de las revistas literarias, para poner al alcance de todos el movimiento intelectual del siglo. A este objeto consagra el periodismo extranjero no pequeña parte de sus columnas; y no sin satisfaccion hemos visto secundada la idea en nuestra España por algunos que con acierto sumo y criterio sano y profundo dan cuenta al público de las publicaciones notables que aparecen en el mundo literario y que mas pueden interesarnos por su índole y por su objeto.

Mas en ningún punto de España se hace ciertamente tan necesario un trabajo y una publicacion de esta especie como en nuestra isla. Separados del continente por esa faja borrascosa del Mediterráneo que nos rodea, ajenos de la abundancia de noticias que se trasmiten de boca en boca en las grandes capitales, sin ateneos, ni academias en donde podamos tener conocimiento de las novedades que con referencia á las letras puedan interesarnos, y casi sin periódicos si se exceptúan los puramente políticos, en donde podamos apagar la sed que de los acontecimientos científicos y literarios siente nuestro espíritu, sin duda podrán ser de alguna utilidad las revistas que incluirémos en las columnas del *Palmesano*. No harémos empero con respecto al particular un trabajo enteramente nuestro. Echarémos mano de las mas recomendables revistas de los periódicos nacionales, y las adicionarémos con lo de que las encontremos acaso faltas, á fin de que sean tan completas como permitan los datos que podamos procurarnos. Lo mismo harémos con respecto á las artes y á los descubrimientos, que comprenderémos tambien

en nuestras revistas, considerándonos dispensados con esta sola enunciaci6n de encarecer la doble utilidad de nuestros trabajos.—G. R.

## REVISTA LOCAL.

Bajo este epígrafe tendré el placer de ofreceros, amables lectoras mías, un articulejo, que hará relación á las novedades de interes local, ó que puedan mover vuestra innata curiosidad. Os las presentaré, para que por medio de vosotras, entren en el teatro social. Desearia que la *comision de actas*, esto es, vosotras al examinarlas fuerais indulgentes, y no me negarais la entrada en el *coliseo* de vuestra amistad. Aunque algunas por de contado os parezcan de *contrabando*, no importa; siguiendo el espíritu de la época estais en el caso de admitirlas. La *libre introduccion* se hace ya á cartas vistas, y si cada provincia de España no es un Gibraltar, si cada rio no es un Guadiana y si cada monte no es un Castelar, poco les falta. Así que, sin advertirlo puedo contaminarme, y en este caso me las dejaré *anular* para que los demas *diputados del Congreso* social no se aficionen á mis *opiniones* ó no se inficionen con mis *doctrinas*.

Tal es mi colosal *abnegacion* y mi *adhesion* de *cesante*, que quedo desde hoy adherido á vuestros principios, y seré tan incesante en mis adhesiones, que no cesaré un momento de adherirme, aunque sea en las astas de un toro, con tal de atrapar una buena *posicion*.

Mi mujer (porque habeis de saber que soy casado); eso de casado os huele á chamusquina, lo comprendo, pero es fuerza que lo sea. Pues como decia, Rosita mi cara esposa, tomará de vez en cuando la silla de la presidencia que ella, como algunos, tan solo por presidir, presidiria un enjambre de abejas. Apesar de esto opino, segun las estadísticas mas modernas, que el mismo resultado daria en el congreso si fuerais vosotras, como ahora que somos nosotros. Y ademas, siendo ella presidenta *nata*, tendré espedito el derecho de peticion, fundado en que ella no me lo podrá negar, pues donde las dan las toman. ¿Por qué no tengo de pedir, si ella tiene el órgano pedigueño, frenológicamente hablando, tan pervertido que no pasa minuto que no me pida un abanico de nácar, ni segundo que no me exiga un chal de tul, aunque sea por via de préstamo voluntario—forzoso ó forzoso—voluntario, intríngulis que no está al alcance de vuestra pueril comprehension. No señor; quiero hacer uso de mis *derechos imprescriptibles* cuándo y cómo me venga en apetito; y suponiendo sea tan egoista que nada me dé, á no ser alguna respuesta negativa, ¿por ventura mis deseos son *fincas del clero*, para tenerlos *secuestrados*?

Nuestras revistas, amables niñas, serán de comisarios porque de inspector ya es otra cosa. Las tropas, esto es los pensamientos, seguirán á paso de camino, es decir una marcha desembarazada y lige-

ra; á veces con trage de campaña y sin alifafes oratorios, y otras en blusa ó bata, así como andais vosotras ántes de peinaros, cual convenir pueda á nuestro intento.

Cuando las noticias que llaman *palpitantes* escaseen, ent6nces os hablaré de modas. Esta seccion será muy amena para vosotras, pues que siendo esta ciencia de suyo débil y antojadiza, lados homólogos de vuestro carácter, os vendrá como pedrada en ojo de boticario. Porque ¿en qué puede uno ocupar el tiempo provechosamente en este pais, á escepcion de la política, no siendo en las modas? Digan lo que quieran, pero yo me como los dedos de puro gusto tras ese plato. Y si no fuera por aquellos *mementos* que Rosita á cada paso se complace en recitarme, diciéndome: *acuérdate, marido, que si este trage no es polvo, de polvo está lleno y en prenda de baratillo se ha de convertir*; lo cual produce en mi tímpano el mismo efecto que canto de gOLONDRINA por el mes de mayo; *veritablemente* pudiera afirmar que las modas para mí, tienen un encanto arrobador. Y luego, decidme, pichonas mías, ¿quién cede ante el imperio de la moda? El riguroso trage de clases ya no ecsiste, y por lo mismo convendreis conmigo en que ántes la moda era libre y el trage despótico y ahora es todo lo contrario. Si no seguis la moda os esponéis al ridículo y los muchachos os perseguirán por las calles como perros con maza; y si no sois libres en el trage y adornos, que hasta en esto se ha metido la libertad, las gordas con un trage holgado parecerán tinajas aceiteras, y la esbeltez de las que lo son ménos, desaparecerá en los anchos pliegues de un trage prosaico.

De política ni una jota, porque estoy ahito de ella y en esto me acontece lo que á los aprendices de confitero, que de puro envolver caramelos ya no los prueban; á no ser que incautamente me atasque en algun lodazal *político*, que entonces me tendereis una mano amiga, para sacarme cuanto ántes de aquellas penas y me pondreis al abrigo de vuestro manto ó mantilla, con el piadoso objeto de sustraerme á las recelosas miradas de las serpientes domesticadas, vulgo *fiscales de imprenta*, para que ahora y por siempre me libren de todo mal. Amen.—LÚCAS.

## REVISTA COMERCIAL.

La creciente importancia que cada dia va tomando en nuestra hermosa isla el elemento comercial, y la necesidad que reconocemos en la mayor parte de las personas que lo componen, de estar siempre enterados del movimiento que se opere en los mercados que mas influyen sobre las principales operaciones de nuestro comercio, nos han decidido á dedicar á este objeto una parte de nuestro periódico.

Damos principio á nuestra sencilla tarea con la publicacion de las noticias mas interesantes que últimamente hemos recibido:

**Nueva Orleans 1° de setiembre.**—La cosecha de algodón de 1854 á 1855, despues de recojidos todos los datos, ascenderá probablemente á unos tres millones 95,000 balas; pero de resultas de lo innavigables que han estado los rios, habrá unas 145,000 balas del valle de Mississipi, y unas 100,000 de Alabama y Texas que han quedado detenidas en el interior, reduciendo así aparentemente la citada cosecha á 2.850,000 balas ó sean 80,000 ménos que la del año 1853 á 1854.—El movimiento en este puerto ha sido como sigue:

Existencia que resultó en 1° de setiembre de 1854 . . . . .	26,855 balas.
Recibos desde aquella fecha hasta hoy . . . . .	1.284,912
	<hr/>
	1.311,767
Esportaciones hasta la fecha. . . . .	1.273,566
	<hr/>
Existencia hoy en manos, y embarcado y no despachado . . . . .	38,201
La esportacion ha sido para Inglaterra . . . . .	717,432 balas.
» Francia . . . . .	185,773
» puertos del N. de Europa. . . . .	59,128
» Id. del S. de id. . . . .	43,223
» Estados-Unidos . . . . .	201,647
» España . . . . .	47,177
» Méjico . . . . .	19,186
	<hr/>
	1.273,566

La esportacion de este puerto para España durante la campaña de 1854 á 55 ha sido segun el estado que antecede de 47,177 balas en 62 buques españoles, contra 56,141 balas en 76 buques en la campaña de 1853 á 54 y dicha esportacion ha tenido lugar para los puertos siguientes:

Para Barcelona y Mallorca . . . . .	41,027
» Málaga . . . . .	2,537
» San Sebastian. . . . .	1,974
» Santander . . . . .	1,413
» Habana . . . . .	226
	<hr/>
	47,177

Ademas han salido en aquel período de Charleston . . . . .	24,824
» y de Móbila . . . . .	3,779
	<hr/>
	28,603

formando un total de . . . . . 75,780 balas

contra 81,442 en la campaña de 1853 á 1854.

La primera bala de algodón nuevo llegó á este mercado el 26 de julio próximo pasado y hasta la fecha se han recibido 23,229 balas, contra 1382 el año pasado en este mismo dia. El aspecto es de una cosecha muy abundante; pero con la esperiencia de los fuertes vientos que el año pasado ocurrieron en la primera semana de setiembre, es aventurado en la temprana estacion en que estamos el formar un cálculo sobre el guarismo á que ascenderá. Sin embargo, si no sobreviniese contratiempo alguno, será una de las mas grandes que se han visto, á la cual se agregará unas 250,000 balas que se calcula quedan aun en el campo, del año próximo pasado.

Precios corrientes por las clases que siguen:

Middling. . . . .	ps. fs. 9 ½
Govd. Middling. . . . .	» 9 ¾
Middling fair. . . . .	» 10

*Noticias telegráficas.*

**Setiembre 7.**—Mercado sin alteracion.—Ventas de ayer 2500 balas.

**Idem 8.**—Mercado sin alteracion.—Ventas de ayer 1500 balas. Recepciones hasta la fecha 31,000 balas.—Good Middling 9 ¾.

**Barcelona 28 de setiembre.**—Algodon Nueva Orleans 21 ¼, firme.

*Precios corrientes en esta plaza.*

Aceite de Andalucía para botijas . . . . .	cuartan. 23 ½ 10
Idem del pais para idem . . . . .	Idem. 23 » 6
Idem idem superior. . . . .	Idem. 25 »
Vino tinto superior. . . . .	cuartin. 60 »
Idem idem mediano . . . . .	Idem. 50 »
Aguardiente Holanda 19° . . . . .	Idem. 7 ½ 3 ½
Idem anisado 19° . . . . .	Idem. 7 » 7 »
Espiritu de 35° pipa de 19 cs. sin casco. . . . .	180 ds.
Aguard. de caña de 20° pipa sin derecho. . . . .	51 »
Almendron . . . . .	quintal. 16 ½ 15 ½
Trigo fuerte de Sevilla . . . . .	cuartera. 19 ½ ps.
Idem mezclilla de idem . . . . .	Idem. 18 ½ »
Idem xexa del pais . . . . .	Idem. 20 ½ »
Habas . . . . .	Idem. 15 ½ »
Garbanzos . . . . .	Idem. 20 ½ »
Habichuelas . . . . .	Idem. 25 »
Jabon duro . . . . .	quintal. 10 ½ 4 ½

*Cambios.*

Londres.—50—70 á 60 dias vista.
Marsella.—5—32 á 8 id. id.
Barcelona.—par.
Valencia.—id.

## NOTICIAS NACIONALES.

Del alcance que inserta *El Balear* en su número de ayer, tomamos lo siguiente:

### DISPOSICIONES OFICIALES.

Real orden arreglando la antigüedad en sus respectivas clases de los gefes, oficiales y aspirantes del cuerpo administrativo del ejército y estinguido ministerio de artillería.

Otra resolviendo que los carabineros sean considerados como soldados cuando estén de faccion, estando sujetos á la jurisdiccion de guerra los paisanos que les ofendan.

Otras resolviendo, de acuerdo con el tribunal contencioso administrativo, tres expedientes sobre autorizacion para procesar á tres alcaldes.

Y el siguiente despacho telegráfico.

San Lorenzo á las doce de la noche.—El ministro de Fomento al presidente del consejo de ministros.

«El mayordomo mayor de S. M. me dice lo siguiente: El señor médico de Cámara, D. Juan Francisco Sanchez, me dice lo que sigue:

Esco. Sr.: Tengo la honra de participar á V. E. que á esta hora, que son las once de la noche, S. M. la Reina continúa en buen estado y ha principiado á tomar algun alimento.

Lo que traslado á V. E. para los efectos consiguientes.—Dios guarde á V. E. muchos años.—San Lorenzo 25 de setiembre de 1855.—El duque de Bailen.»

Lo que traslado á V. E. para su conocimiento y efectos oportunos. Dios guarde á V. E. muchos años.—San Lorenzo 25 de setiembre de 1855.—Manuel Alonso Martinez.

—De los partes recibidos en el ministerio de la Gobernacion y en el de la Guerra hasta las doce de la noche del martes 25 de setiembre, aparece que siguen disfrutando de completa tranquilidad las provincias Vascongadas, Navarra, Valladolid, Ciudad Real, Córdoba, Valencia, Búrgos, Cádiz, Sevilla y Zaragoza.

—Las cortes se reunen el lunes en sesion ordinaria, y continuando la órden del dia pendiente. Parece que se preparan ya varias interpelaciones sobre las cuestiones á la órden del dia. Los ministros presentarán en la primera semana diferentes proyectos de ley; pero no las orgánicas, que no pueden serlo ínterin las comisiones de bases adicionales no terminen sus trabajos y éstas sean adoptadas por la Asamblea. Las bases sobre relaciones entre ambos cuerpos colegisladores, ayuntamientos y diputaciones provinciales están ya presentadas.

— Parece que el 1º de octubre comenzará á distribuirse la mensualidad á todas las clases que dependen del tesoro.

— Ha sido llamado por el telégrafo al Escorial el Sr. Sanchez Silva. Segun nos han informado, tan precipitado llamamiento tiene por objeto asuntos oficiales.

— El Sr. Perales, ex-secretario de S. M. la Reina, ha sido puesto anteanoche en comunicacion.

— La *Soberanía Nacional* dice que los sautores de las proclamas que ha sorprendido estos dias la policia han hecho grandes é importantísimas revelaciones, y que parece se han hecho algunas otras prisiones de mucha importancia á consecuencia sin duda de la misma aprehension.

Nada sabemos acerca de esto último, y dudamos se hayan hecho prisiones de importancia.

— Un diario asegura que nada hay en la causa formada al Sr. Perales alarmante para él.

## NOTICIAS ESTRANGERAS

Transcribimos las siguientes líneas del *Times*:

Hemos sabido con satisfaccion que el Sr. Massa director de la policia secreta en Nápoles, cuyos recientes ultrajes á la justicia y á la humanidad han provocado fuertes demostraciones en contra de dicho gobierno, de parte de los estados extranjeros, y el disgusto general de la Europa, ha sido destituido de sus funciones, á lo cual han contribuido á la vez los consejos de los ministros napolitanos y tambien, co-

mo tenemos motivos de creerlo, una satisfaccion á las justas reclamaciones hechas por el gobierno ingles. Se recordará que este personage habia tenido la audacia de enviar una nota amenazadora al príncipe Satriano, porque una persona adherida á la embajada inglesa en Nápoles, y por lo mismo espuesta á las sospechas de la policia, visitó á este príncipe en su palco, en el teatro. Ese mismo funcionario habia últimamente renovado el uso del apaleamiento en Nápoles. Parece que tenian un sello de locura los absurdos de que era culpable, y sus indignos actos de extraordinaria crueldad, han contribuido mas á conmover el trono secular del rey Fernando de Nápoles, mas que lo que hacen para protegerlo los agentes de la policia. Esta explosion de odio violento contra las potencias occidentales y de persecucion fiera contra sus propios súbditos da una prueba de la deplorable locura del rey de Nápoles; por esto ha apurado la tolerancia de las potencias occidentales. En estos últimos dias la noticia de que una respetable escuadra de navios de guerra ingleses y franceses se dirigia á la bahía de Nápoles, las reclamaciones enérgicas llegadas de Paris, de Lóndres y de Viena, y aun quizás la derrota del ejército ruso en Sebastopol, parece que han convencido á este monarca obstinado de que iba á ser víctima de una causa desesperada, y en lugar de sacrificarse á las circunstancias ha tenido por conveniente destituir al Sr. Massa, el agente mas fiel de sus excesos.

— Escriben de San Petersburgo el dia 11 de setiembre al Diario Aleman de Francfort:

Hemos experimentado enormes pérdidas con la toma de Sebastopol. Acabamos de saber que el general Chrulleff ha sido herido, y muerto el general Kutusoff, y que los generales Martineau, Zuroff y Wogenkoff, ayudante de campo este último del emperador, han sido tambien gravemente heridos.

El general Kollen ha sido hecho prisionero. Estamos tristes, mas no abatidos. El emperador, dirigiéndose hoy dia de su fiesta al convento de Alejandro-Newski, ha sido saludado por las vivas aclamaciones de la muchedumbre que le habia salido al paso, entre la cual circulaba la noticia del desastre.

— En Viena se habla nuevamente de la coronacion del emperador y de la emperatriz de Austria, que tendrá lugar en la próxima primavera.

— De Viena escriben al *Times* que segun las noticias llegadas de la embajada rusa parece que las tropas del czar han emprendido su retirada hácia Perekop. Sin embargo por conducto de Berlin se sabe que el emperador de Rusia renunciando á su escursion á Varsovia, piensa trasladarse á la Crimea acompañado de los grandes duques sus hermanos.

EDITOR RESPONSABLE: D. Antonio María Salom.

REDACCION:  
calle de la Herreria baja, núm. 27, cuarto principal.

IMPRESA DE D. FELIPE GUASP.